

EL TÉRMINO *CRISTIANISMO* EN EL *DICCIONARIO NIETZSCHE (NWB)*

Nietzsche-Wörterbuch, editado por el Nietzsche Research Group (Nijmegen), bajo la dirección de Tongeren, Paul van - Schank, Gerd - Siemens, Herman, Band 1: *Abbraviatur-einfach*, Berlin / New York: W. de Gruyter, 2005, XXXII y 763 p., pp. 493-519.

El término ‘cristianismo’ está documentado unas 1.850 veces. Esta voz tiene en la obra de Nietzsche un amplio campo semántico, la mayoría de las veces hace referencia a la forma histórica concreta de la religión cristiana y a su doctrina, otras veces a su desarrollo y a su influjo en los más diversos campos. Cada una de las divisiones que a continuación se señalan del NWB va documentada con las citas correspondientes al tema en la obra global de Nietzsche.

Con la traducción de uno de los términos del NWB queremos dar a conocer al lector de lengua hispana la riqueza y la utilidad de este diccionario para la investigación de la obra de F. Nietzsche. Es indudable que con este nuevo instrumento de investigación se podrá contar con un elemento auxiliar de gran importancia para tener una primera visión sobre un tema concreto y con un camino que nos puede indicar los lugares comunes para contextualizar mejor la materia objeto de estudio.

DIVISION

I. Cristianismo como nombre de una religión histórica determinada.

I.1. Fundación y origen; el cristianismo originario y el cristianismo de hecho.

I.1.1. Jesús: fundador del cristianismo y único Cristo.

I.1.2. El cristianismo real está en contraposición a su origen.

I.1.3. El cristianismo real fue ‘fundado’ por Pablo.

I.1.4. El cristianismo es de origen judío.

I.1.5. El cristianismo no está vinculado a un pueblo o a una nación.

I.2. Condiciones para el desarrollo del cristianismo como religión universal.

I.2.1. La ‘antigüedad envejecida’.

I.2.2. Aspectos determinados eran también atractivos para las ‘naturalezas más nobles’.

I.2.3. El poder del número.

- I.2.4. El arte de seducción, simulacro, astucia, sofismas, mentiras y engaño.
- I.2.5. El arte de la adaptación.
- I.2.6. La Reforma (contra el Renacimiento).

- I.3. El cristianismo se enfrenta a su ocaso.

- I.4. El cristianismo subsiste a pesar de todo.
 - I.4.1. Como resto, como antigüedad.
 - I.4.2. En una forma hipócritamente vaga, que no puede ser llamada realmente 'cristiana'.
 - I.4.3. Latente.
 - I.4.3.1. En forma de un positivismo metafísico.
 - I.4.3.2. En ideas filosóficas.
 - I.4.3.3. En la moral (o sea, los valores).
 - I.4.3.4. En la música (en general y en Wagner).
 - I.4.3.5. En representaciones sobre la historia (optimismo del progreso, 'orden moral del mundo').
 - I.4.3.6. En la 'nueva fe'.

- I.5. El cristianismo primitivo es siempre posible.

- II. El cristianismo como nombre de una determinada doctrina.
 - II.1. Caracterización general del cristianismo como doctrina.
 - II.1.1. «Distinta en lo esencial [...] de lo que su fundador hizo y quiso».
 - II.1.2. Acuñado por Pablo.
 - II.1.3. «Un sistema».
 - II.1.4. Con pretensiones exclusivistas y universales.
 - II.1.5. Una (santa) mentira.
 - II.1.6. «La doctrina contrapuesta a lo dionisiaco».

 - II.2. La imagen de Dios del cristianismo.
 - II.2.1. «Dios es un espíritu», «una araña».
 - II.2.2. «Dios máximo».
 - II.2.3. Un Dios «meramente del bien».
 - II.2.4. «Un Dios del amor».
 - II.2.5. Dios es veraz.
 - II.2.6. Dios como juez.
 - II.2.7. Dios de la venganza.
 - II.2.8. «Una caricatura y un envilecimiento de la divinidad».

II.3. La imagen del hombre del cristianismo.

II.3.1. El hombre tiene un alma inmortal, indivisible.

II.3.2. El hombre tiene una voluntad libre.

II.3.3. El hombre es malo, pecador, egoísta y despreciable.

II.3.4. El hombre es ignorante.

II.3.5. El hombre es redimido por Dios.

II.3.6. El hombre europeo es el centro, en torno a su salvación gira todo.

II.3.7. La salvación se concibe como paz.

II.4. La moral del cristianismo.

II.4.1. La doctrina cristiana es «sólo moral».

II.4.2. La moral cristiana «se mantiene y cae con la fe en Dios».

II.4.3. Distintivo formal de la moral cristiana.

II.4.3.1. Incondicionalidad.

II.4.3.2. Carácter absoluto, universalidad: «megalomanía».

II.4.3.3. Utópico, y por eso se hace 'culpable'.

II.4.3.4. Reduccionista.

II.4.4. La moral cristiana como contraposición (o inversión de) otras valoraciones.

II.4.4.1. Contrapuesta a la moral de la Antigüedad (griegos, romanos, paganos).

II.4.4.2. Contrapuesta a toda forma de moral superior.

II.4.4.3. Contrapuesta a una «interpretación puramente estética del mundo y a su justificación».

II.4.4.4. «Contra la naturaleza».

II.4.5. Valores específicos y prácticos del cristianismo.

II.4.5.1. Ascesis en reacción a los impulsos naturales.

II.4.5.2. Menosprecio del amor en general y de la sexualidad en particular.

II.4.5.3. Humildad como virtud frente al orgullo como pecado.

II.4.5.4. Igualdad, equivalencia.

II.4.5.5. Amor al prójimo.

II.4.5.6. Compasión.

II.4.5.7. Amor (incluso a sus enemigos).

II.4.5.8. Esperanza (no la de los antiguos).

II.4.5.9. Fe (irracional).

II.4.5.10. Veracidad.

II.4.6. El orden moral del mundo y el sentido del sufrimiento.

II.4.6.1. Felicidad como recompensa y desgracia como castigo.

II.4.6.2. El sufrimiento tiene un sentido.

II.5. La concepción del tiempo, de la historia y del mundo.

II.5.1. Lo no-histórico: el hecho histórico más importante ha ya sucedido.

II.5.2. El más allá.

II.5.3. La hostilidad del mundo.

III. La influencia (en primera línea perjudicial) del cristianismo.

III.1. El cristianismo es peligroso para «la vida de la especie» y para el «proceso natural de la evolución».

III.2. El cristianismo ha hecho a los hombres peores.

III.2.1. El cristianismo ha hecho al hombre ‘culpable’ y ‘pecaminoso’.

III.2.2. El cristianismo ha inculcado al hombre una imagen negativa de sí mismo (vergüenza y culpa).

III.2.3. El cristianismo ha llevado a la hipocresía y a la comedia.

III.2.4. El cristianismo ha fomentado la preocupación egoísta por la propia e individual salvación.

III.3. La influencia del cristianismo en el origen del gran hombre.

III.3.1. El cristianismo se ha puesto en contra de los grandes hombres (frente al resurgir del gran hombre).

III.3.2. El cristianismo ha producido también hombres excepcionales, especialmente los santos.

III.4. La influencia del cristianismo sobre pueblos y culturas.

III.4.1. El cristianismo «ha hecho odioso y malo al mundo».

III.4.2. El cristianismo ha llevado al nihilismo.

III.4.3. El cristianismo tiene un influjo funesto sobre la cultura intelectual.

III.4.3.1. Está en conflicto con el proceso de la ciencia.

III.4.3.2. Enseña a leer mal.

III.4.3.3. Es «un platonismo para el ‘pueblo’».

III.4.3.4. Es «una preparación del modo de pensar democrático».

III.4.4. Influencias positivas del cristianismo sobre la cultura intelectual.

III.4.4.1. Ha hecho al espíritu europeo fuerte y móvil.

III.4.4.2. Ha enseñado el autoconocimiento y la desconfianza.

III.5. La importancia del cristianismo en Europa.

III.5.1. Es uno de los fundamentos de la cultura europea.

III.5.2. Ha transmitido aportaciones positivas para la cultura europea.

III.5.3. Ha tenido ante todo un influjo negativo sobre el hombre europeo.

III.5.4. Es un narcótico europeo.

III.6. La importancia del cristianismo en relación con la cultura antigua.

III.6.1. El cristianismo «nos arrebató la cosecha de la cultura antigua».

III.6.2. El cristianismo ha ayudado también «a inmortalizar al 'mundo' antiguo».

III.6.3. El cristianismo no ha producido para sí mismo ningún gran arte (clásico).

IV. Diagnóstico del Cristianismo.

IV.1. En general: el cristianismo es apropiado para el 'rebaño', para los 'débiles', para los 'fracasados'.

IV.1.1. El cristianísimo es útil para hombres con una avidez desenfadada.

IV.1.2. El cristianismo es útil como consuelo para 'los más bajos' en su dura existencia.

IV.2. Pero: «el perfecto cristiano» pertenece a las «formas más ilustres de hombre».

IV.3. El cristianismo es una religión nihilista.

IV.4. El cristianismo puede, como síntoma, ser reducido a factores psico-fisiológicos; es expresión de varios factores.

IV.4.1. De una negación de la realidad.

IV.4.2. Hostilidad frente a la vida.

IV.4.3. Odio.

IV.4.4. Crueldad (contra sí mismo y contra los otros).

IV.4.5. Hostilidad contra los hombre superiores y una competencia secreta con ellos.

IV.4.6. Ansia de venganza (el 'paria').

IV.4.7. Resentimiento.

IV.4.8. Impulso de autoconservación, voluntad de poder de débiles y 'desvalidos'

IV.4.9. «Nausea y hastío contra la vida sentidos por la vida».

IV.4.10. «Instinto de rebaño».

IV.4.11. Decadencia.

IV.4.12. Enfermedad, cansancio, agotamiento.

IV.4.13. Ausencia de ganas por luchar.

V. Juicio de Nietzsche y lucha contra el cristianismo.

V.1. Ambigüedad del juicio y de la lucha.

V.1.1. No para aniquilarlo.

V.1.2. Para terminar con él.

V.2. Para el rechazo del cristianismo se pueden nombrar distintos factores.

V.2.1. Honradez intelectual.

V.2.2. Gusto y nobleza.

V.2.3. Salud e higiene.

V.3. El cristianismo es una fatalidad, que será superada un día.

V.3.1. El cristianismo es una fatalidad.

V.3.2. Será superada un día.

INTERPRETACION E INVESTIGACIÓN DE NIETZSCHE: Interpretaciones, contextos y connotaciones, literatura de investigación sobre el término cristianismo.

VI.1. Origen y evolución.

VI.2. Doctrina.

VI.3. La praxis original y los efectos reales.

VI.4. Agnóstico y genealogía.

elaborado y traducido por Luis Enrique De Santiago Guervós
Universidad de Málaga